

## La campaña arroja luz sobre el carácter de Donald Trump

Por JILL COLVIN

Associated Press, 7 de noviembre de 2016

NUEVA YORK (AP) — Donald Trump premia la lealtad y ha demostrado ser incapaz de dejar un ataque sin responder. Proclama los hechos que le gustan y pone en duda los que no.

Aunque tiene una tendencia a la exageración y una relación a menudo tenue con la verdad, el candidato republicano ha demostrado ser un luchador que rara vez cede terreno, incluso ante una enorme presión.

Si el multimillonario neoyorquino resulta elegido el martes como presidente de Estados Unidos, es razonable esperar que la figura mostrada durante 18 meses como candidato sea la que lleve al Despacho Oval.

"Desde el principio, se vio a Trump como alguien que iba a atenerse a sus posiciones pasar lo que pasara. Iba a decir lo que pensaba. Y sabes que va a asumir las consecuencias de eso, pase lo que pase", señaló Ed Brookover, un ex asesor de campaña.

Ésa sigue siendo la esencia del Trump de hoy, afirmó Brookover.

El empresario ha dicho a menudo durante la campaña que sabe más que académicos, generales y otros expertos, y ha prescindido en gran parte de las intensas sesiones de estudio que prefieren otros candidatos para aprender sobre asuntos nacionales y del mundo. Se ha atenido a datos desautorizados varias veces, la última ocasión al afirmar erróneamente que la candidata demócrata, Hillary Clinton, quiere admitir a 650 millones de inmigrantes en el país, multiplicando por tres la población estadounidense "en una semana".

Aunque ha tenido sesiones informativas con agentes de inteligencia de Estados Unidos, que han concluido que Rusia estuvo detrás del ataque informático al Comité Nacional Demócrata, Trump cuestiona de forma habitual la participación rusa. "Nuestro país no tiene ni idea", dijo durante el tercer debate presidencial.

Sin embargo, Brookover rechazó la idea de que Trump sea un libro cerrado que se niega a aceptar nueva información. Describió una reunión en Washington esta primavera en la que el candidato se reunió con congresistas que sugirieron que presentara una lista de jueces entre los que elegiría a un candidato para el Supremo. Trump la publicó poco después.

"Escucha y asimila lo que la gente le dice mucho más de lo que la gente se lo reconoce", afirmó el exasesor.

También es un candidato que parece incapaz de ignorar una ofensa y que está más que dispuesto a responder con una fuerza desproporcionada.

Al día siguiente de aceptar la candidatura a la presidencia en la convención de su partido, se burló de su derrotado rival Ted Cruz en lugar de centrarse en la campaña por las elecciones generales que acababa de comenzar. Ha puesto en riesgo su apoyo entre mujeres y familias militares al contraatacar con más fuerza a las críticas expresadas por los padres de un militar estadounidense caído en combate y de una reina de belleza venezolana a la que avergonzó por engordar.

"Llevo toda esta campaña diciendo que soy un hombre de contragolpe", explicó una vez a la estrella de Fox News Megyn Kellu, una de las personas con las que ha chocado durante la contienda. "Yo respondo con bastante fuerza. Pero en casi todos los casos, he respondido por lo que me hicieron a mí".

Eric Trump, uno de sus hijos, describió a su padre en una entrevista como a un David que se enfrenta a Goliat casi por su cuenta.

"Ha tenido que enfrentarse con el DNC, con la corrupción, con unos medios muy, muy parciales en tantos casos", dijo Eric Trump sobre su padre. "Lo ha hecho todo por sí mismo, y yo y francamente el pueblo estadounidense... le reconocemos un enorme, enorme mérito porque cargó con mucho peso él solo. Cargó con un movimiento para cambiar a esta nación".

Aunque la campaña presidencial es sin duda intensa, es probable que los patrones de comportamiento que ha mostrado Trump como candidato republicano se mantuvieran, señaló Ari Fleischer, que sirvió como secretario de prensa para el presidente George W. Bush.

"La campaña es un gran indicador de lo que ocurrirá en una Casa Blanca", señaló. Aunque Trump ha mostrado la capacidad de moderarse, Fleischer dijo que su instinto de contraataque podría ser "un desastre en el Despacho Oval", donde la calma y la cabeza fría son cruciales cuando algo va mal.

"Sería incluso peor si lo hace con majestad y el poder de la presidencia en sus manos", dijo.

Pero amigos y antiguos colaboradores, algunos de los cuales han conocido a Trump durante años, señalaron que el célebre empresario, definido por sus ruidosos mítines, es muy diferente a puerta cerrada. El exneurocirujano Ben Carson, antiguo rival convertido en seguidor, ha descrito "dos Donald Trumps diferentes".

"Está el que ven en el escenario y está el que es muy cerebral, se sienta y estudia las cosas con mucho cuidado", señaló durante un reciente discurso de apoyo.

El expresidente de la Cámara de Representantes Newt Gingrich, otro asesor de Trump, lo expresó de otra manera. Con los riesgos de que Trump diga cosas poco

sabias, indicó, vienen también las ventajas de un líder que es "una figura realmente histórica" capaz de comunicar de forma eficaz sus ideas a millones de personas.

"De modo que es una paradoja curiosa", comentó Gingrich el domingo en el programa "Meet the Press" de NBC. "Por un lado es uno de los comerciales más brillantes que he visto nunca. Y por otro lado, por un momento se boicoteó a sí mismo. Sospecho que si no hubiera hecho eso, iría ganando (en los sondeos) por 10 o 15 puntos ahora mismo".

---

El periodista de Associated Press Scott Bauer contribuyó a este despacho desde Madison, Wisconsin.

---

Jill Colvin está en Twitter como: <http://twitter.com/colvinj>

---